

LA POESIA CUBANA DE LA REVOLUCION, según un panorama de José Agustín Goytisolo

No se olvida al hombre; al contrario: está siempre presente

José Agustín Goytisolo habló sobre la poesía cubana contemporánea ayer, en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz. Fue presentado por el escritor de Tenerife Emilio Sánchez-Ortiz, quien describió al señor Goytisolo valiéndose de palabras muy concretas, referidas a su vida y a la obra que Sánchez-Ortiz confesó conocer. Dijo que José Agustín Goytisolo es un poeta del pueblo, para el pueblo y con el pueblo. Por tratar de encasillarlo en alguna parte, "lo cual no es mi propósito, lo encasillaríamos dentro de un realismo agrio y cotidiano". El público llenaba por completo la sala, en la que se hallaban presentes el rector de la Universidad de La Laguna, el presidente del Círculo y muchos escritores y poetas de la isla.

Goytisolo aclaró que su conferencia debía titularse, en lugar de "Poesía cubana 1969", "Poesía Cubana de la Revolución". Sentado este presupuesto, pasó a hacer breve historia de la poesía de Cuba desde el siglo XVII. Recalcó un suceso muy interesante: el primer poeta que publicó en Cuba fue un grancañario, Silvestre de Balboa. Escribió un libro muy meritorio titulado "Espejo de paciencia". En él se incluían cuatro sonetos más de otros tantos autores de las islas. Este libro se estudia actualmente en Cuba con atenta y cariñosa dedicación.

El romanticismo no tuvo de-

masiada brillantez, al igual que en nuestra nación. De la época del romanticismo citó de paso a Plácido, el caso extraordinario de un esclavo que fue comprado a sus poseedores para que ingresara en la Academia de la Lengua.

La línea de la poesía cubana sigue con José Martí, modernista, considerado "el padre de la Patria". Durante la colonización estadounidense es destacable el poeta Agustín Acosta, muy influenciado por el quehacer yankee". Se producen dos reacciones contra la corrupción que aparece junto a los norteamericanos: la de poetas como Guillén (Nicolás) y los que siguen a José Lezama Lima, del grupo de la revista "Orígenes". La corrupción idiomática, también presente, es combatida por ellos. Corren los años de mil novecientos y pico.

Posteriormente, Goytisolo habla del proceso revolucionario cubano, ligado a la Literatura. Sostiene el conferenciante que la poesía se adelanta siempre en cualquier renovación. Así, la realidad cubana es descrita por los poetas que escriben ya al amparo del castrismo de una manera que no alcanzan el cuento, la novela o el teatro.

Como se observa, en Cuba existe una tradición poética, una manera cubana de poetizar. Como dice Cintio Vitier en uno de sus últimos libros: "existe lo cubano en la poesía".

A partir de 1959 había un grupo de poetas ya constituido. Ese grupo da su sí a la revolución, aunque mantiene sus profesiones de fe. El primero de ellos—nol era de extrañar—fue Nicolás Guillén, que acaba de cumplir sesenta y siete años. La de Guillén es una poesía nueva, diversa, fresca, muy directa. Goytisolo leyó un poema del gran mulato. El público aplaudió con fuerza.

Con respecto a la generación que ahora cumple treinta o cuarenta años, Goytisolo cita nom-

bres que en la entrevista publicada en este número también se anotan. Cintio Vitier es uno de los más finos escritores cubanos, salido del horno de "Orígenes" y próximo en la forma a Lezama Lima, como buen discípulo del autor de "Paradiso". Samuel Feijóo es otro de los llamados "puristas".

De la generación más joven, la que aparece inmediatamente después de estos escritores, hablemos en primer lugar de Fayad Jamís, cubano hijo de libanés y mejicana. El poeta más conocido—aunque, según Goytisolo, no el mejor—es Roberto Fernández Retamar, un hombre muy preparado que dirige la mejor revista literaria que se edita en castellano: "Casa de las Américas". Heberto Padilla es muy famoso internacionalmente gracias a una polémica político-literaria que sostuvo. Heberto Padilla, propietario de un estilo personal, directo, muy preocupado, es para el conferenciante el mejor poeta cubano de la última generación. Unos versos suyos, dedicados a un poeta griego "preso como tantos", fueron leídos por Goytisolo y aplaudidos por el auditorio. Pablo Armando Fernández ha sido comparado con Walt Whitmann. Es un hombre que ha vivido mucho, a pesar de su juventud. La poesía que hace es intensamente humana.

Los "novísimos" poetas de Cuba son, entre otros, César López y Miguel Barnet. También leyó Goytisolo poemas de ellos. Se refirió a Miguel Barnet como poeta y como etnólogo, y destacó sobre todo el libro que M. B. ha publicado bajo el título "Biografía de un cimarrón".

Al final, José Agustín Goytisolo se prestó a contestar a las cuestiones que el público quisiera plantear con relación al tema. Nadie preguntó nada.

El poeta fue aplaudido cuando se levantó de la silla que ocupaba ayer tarde en el Círculo de Bellas Artes.

Viernes, 20 de Junio de 1969